

5081

Sol de Mayo Escuela Nacional N.º 140. Pcia de Santa Fe.

Herminia O. de Reyes

Epoca de la Independencia.

Himno de las Fiestas Mayas.

Coro

Aplaudid la aurora
Del día glorioso
Que al pueblo animoso
Dichas anunció.

Del celestial orbe
Bascó la victoria;
Su nube de gloria
Las armas cubrió.
Sembró los laureles
Nuevos y triunfales
Las sendas marciales
De nuestro valor.

La sonora trompa
Vibró de la fama
Y su voz proclama
La nueva nación,
Al oír la tiembla
La antigua malicia,
La ibera injusticia
E ibero furor.

Más toda la tierra
Con rara alegría

Celebra el gran día
Que grillos rompió.
A hacer cosas áridas
Preparóse el génio
Y previó el ingénio
Futuro esplendor.

Vió caer el muro
Profundo y aduerso,
Rido del perverso
Y de obstinación.
Vió escenas brillantes
De valor y zaña;
El miró á la España
Y se sonrió.

Más dijad que lance
Su furor en vano,
Que el Americano
Jamás se ateno
Si lo hizo opulento
La naturaleza,
Con igual franqueza
Constancia le dió.

#

#

#

Digno de su esfuerzo
 El formar naciones,
 Y á grandes pasiones
 Poner sujeción.
 Es la obra más grande
 Hacer libre á un mundo,
 Que en sueño profundo
 Tres siglos durmió.

Logró sorprenderlo
 Con dátil infancia
 Bárbara arrogancia
 De un vil invasor.
 Fue pequeña gloria
 Así esclavizarlo
 Más es libertarlo
 Y darle instrucción.

¡Oh qué perspectiva
 Tan grata y risueña!
 Cuanto es halagüeña
 Para el corazón!
 ¡Pues es el día
 Digno de memoria
 En que á tanta gloria
 La Patria aspiró.

(Anónimo)

- (1) Publicado en el N^o 5 de la Gaceta de Buenos Aires
 del Sábado 27 de Mayo de 1815.

Sol de Mayo Escuela N.º 140 - Pcia. (S. Fe.)

Herminia O. de Reyes

Ahi te mando, primo, el sable!...

Décimas Glosadas. (1)

C

Ahi te mando, primo el sable.
No va' como yo quisiera,
De Tucuman es la vaina
Y de Salta la contera.

Becado de desventuras,
Desdichas y de saciadas,
No distingo sino' muertos
No veo sino' amarguras
Los hijos de estas llanuras
Tienen valor admirable:

Belgrano, grande y amable,
A mi, me ha juramentado,
Y pues, esto esta' acabado,
Ahi te mando, primo el sable....

Cada jefe, testimonio
Dio de ser un adalid
Diaz Péliz más que el Cid.
Rodríguez como un demonio;
Araoz por patrimonio
Tiene la índole generosa,
De Figueroa a cámara
Me libró, sino' me mata;
Estoy ya de mala data;
No va' como yo quisiera....

Forest, Superi y Dorrego
Perdriel, Alvarez y Pico
Zelaya en laureles rico
Y Balearce brotan fuego;
Arriabal de ira ciego,
Su patriotismo no amaina
Me han echado una polaina
Los tales oficialitos,
Y ahora cantan los malditos:
De Tucuman es la vaina..

Por fin ese Regimiento
Llamado número Uno,
Con un valor imposturo
Me ha dado duro escarmiento;
Pues tanto mi sentimiento
Que ya existir no quisiera,
Pues la fama vocinglera
Publicará hasta Lavaina,
Y de Salta la contera...

Postdata:

Aseguran por muy cierto
Que a Jofre noche, Cristian
Con un soldado alemán
Esto escribí medio muerto:

S. Fe,

#

Que aquel tiro á desacierto,
 Haberse juramentado,
 Por lo cual desesperado,
 Dijo al verse sin arriño:
 Maldito sea mi primo
 Y el padre que lo ha enjendrado.

(Anónimo) +

1813.

Entre la correspondencia tomada al general realista Don Pio Tristan vencido por el general Belgrano en las batallas de Tucuman y Salta, se halló una carta de su primo el general Goyeneche acompañándole un sable para que le mandara poner vaina. Con tal motivo aparecieron los versos chispeantes⁷¹ preceden y que por ser tan oportunos se popularizaron inmediatamente en el ejército patriota.

(1) Número único. Edictado por la Comisión pró fiestas Mayas - San Lorenzo P^{cia} de Santa Fe' 1908.

Sol de Mayo Escuela Nacional N.º 140. Pcia de Santa Fe.

Hermionia O. de Rojas

Superstición relativa a los fenómenos naturales

Narrado por Ramon Segovia. 76 años de edad.

Era creencia general en las clases incultas de los pueblos y mucho más entre la gente del campo, que cuando aparecía un cometa, anunciaba guerra y que se iniciaría del lado donde se inclinaba la cola del cometa.

Sol de Mayo Escuela Nacional N.º 140. Pcia de Santa Fe.

Herminia O. de Reyes.

Supersticiones de la gente de campo en las provincias de
Entre Ríos y Corrientes.

Conocida por los antiguos habitantes de esas regiones.

Para conjurar una larga sequia, arrancaban las cruces de los cementerios y en forma de peregrinacion las llevaban a los rios o arroyos cercanos, donde las arrojaban por espacio de media hora, bien mojadas las cruces, las llevaban y colocaban en sus respectivos puestos, esperando despues la lluvia que debia beneficiar los campos y sementeras.